

# Adolescencia y creatividad. Una perspectiva libertaria: la de Luis Feduchi

Adolescence and Creativity. A Libertarian Perspective: that of Luis Feduchi<sup>1</sup>

JORGE L. TIZÓN

*Psiquiatra, neurólogo, psicólogo y psicoanalista (SEP-IPA). Profesor del Institut Universitari de Salut Mental de la Universidad Ramón Llull (Barcelona), supervisor de equipos comunitarios y director de la colección 3P ("Psicopatología y Psicoterapia de las Psicosis") de la Editorial Herder. ORCID iD: 0000 0002 5528 2581.*

*Correspondencia: jtizong@gmail.com*

Recibido: 21/03/2023; aceptado con modificaciones: 06/03/2024

Los contenidos de este artículo están bajo una Licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0 (Atribución-No Comercial-Compartir igual).



**Resumen:** Ante la pérdida de Luis Martínez-Feduchi, especialista español en salud mental de la adolescencia, se realiza una revisión de sus aportaciones a la clínica de las adolescencias, en particular, para la situación cultural y social panhispánicas actuales. Se remarca su especial atención a la libertad y autonomía de los adolescentes en todo tipo de clínica, incluida la que tiene que ver con los dispositivos de Justicia de menores. En ese sentido, se resumen sus concepciones en relación con las diferencias entre tolerancia y transigencia con respecto a sus trasgresiones y/o comportamientos disruptivos y

<sup>1</sup> Este artículo contiene, ampliados y sistematizados, algunos textos publicados *online* en la Revista *Temas de Psicoanálisis* de julio de 2022.

la necesidad de no medicalizar ni marginar los particulares duelos, conflictos, modos de expresión y tareas de esa etapa vital. Se resumen sus aportaciones en esos campos y dispositivos, para terminar con un breve apunte sobre el futuro de sus aportaciones.

**Palabras clave:** historia, adolescencia, creatividad, crisis, duelo, transgresión, justicia, clínica.

**Abstract:** Given the loss of Luis Martínez-Feduchi, a Spanish adolescent mental health specialist, a review of his contributions to the adolescent clinical practice is carried out, particularly for the current pan-Hispanic cultural and social situation. We highlight his special attention to the freedom and autonomy of adolescents in all kinds of clinical settings, including the one that has to do with juvenile justice devices. In this sense, we remember their conceptions regarding the differences between tolerance and compromise in relation to their transgressions and/or disruptive behaviors and the need not to medicalize or marginalize the particular grief, conflicts, modes of expression and tasks of that vital stage. His contributions in those fields and devices are summarized, ending with a brief memory of the person.

**Key words:** history, adolescence, creativity, crisis, grief, transgression, justice, clinical setting.

EL 1 DE DICIEMBRE DE 2021 LUIS MARTÍNEZ-FEDUCHI se nos fue como había vivido: discreta y sabiamente. Si bien con su muerte han aparecido una serie de publicaciones y actos recordando y valorando su actitud científica, profesional y personal por y para la adolescencia, creo que podría ser útil resumirla aquí y ahora. En especial en una situación y para una asociación como la AEN-PSM, que ahora cumple cien años: no puede permanecer silenciosa ante la utilización consumista y/o autoritaria de la adolescencia de las clases medias, la utilización clasista de las vidas de los adolescentes del precariado y los marginados, el olvido sistemático de las adolescencias de los oprimidos y sumergidos, y el abaratamiento y desmantelamiento progresivo de los sistemas para cuidados integrales y no marginadores de las adolescencias en nuestro mundo *yoista* y *neoliberal*. En la perspectiva de no colaborar con las diversas formas de marginación y/o utilización de la adolescencia, la actitud y las aportaciones de Luis Martínez-Feduchi pueden resultar especialmente útiles. Estas siempre estuvieron marcadas por esa apertura y ese estímulo a la libertad de observación y pensamiento que me atrevo a calificar de libertaria, pues iba mucho más allá de la mera tolerancia y la libertad descontextualizadas: máxima libertad pero dentro de la máxima solidaridad posibles.

Como es sabido, sus asesorías y supervisiones en los equipamientos de salud mental, servicios sociales y servicios de justicia fueron dando pie a la creación de

estructuras y programas para la ayuda a esa juventud especialmente vulnerable y especialmente vulnerada, tanto en el Departamento de Justicia de la Generalitat de Catalunya como en el de Salud: programas de mediación, equipos de medio abierto encargados del seguimiento de medidas judiciales, estructuras de apoyo a la adolescencia en riesgo... Finalmente, junto con un entusiasta grupo de seguidores llegaron a la creación del dispositivo intersectorial del Equipo de Atención en Salud Mental al Menor (EAM, en colaboración con Salud Mental-Justicia) (1-13).

#### APORTACIONES TEÓRICO-CLÍNICAS: UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA Y PSICOSOCIAL

Fruto de esas experiencias fundamentalmente clínicas nació su libro introductorio sobre la adolescencia, que sigue siendo una de las mejores presentaciones del tema que conozco (1). Me consta que fue presionado directamente por la editora Rosa Regás para que lo escribiera, como me consta que no hemos conseguido que lo volviera a publicar, hasta que los compiladores de sus escritos han tenido el acierto de incluirlo dentro del volumen que recoge sus magras aportaciones escritas (14).

Feduchi concebía la adolescencia como una crisis o, al menos, un período de la vida humana con alta probabilidad de crisis. Ahora bien: ya desde su misma etimología (*krisis*: juicio, decisión, proceso de transformación...), crisis no tiene por qué asimilarse a catástrofe y, menos aún, a patología, sino a un cambio generalizado de coordenadas, de estructuras relacionales internas y externas. A menudo, la crisis antecede y convive con cualquier *revolución* (y Feduchi no era de los que se asustaba por el uso de ese término, tanto refiriéndolo a la adolescencia como refiriéndolo a la realidad político-social: había nacido en 1932 y, por tanto, se había criado al tiempo que la Revolución Española del 1931 al 1937). Comenzó a centrarse, pues, en ese período humano lleno de cambios, búsquedas y creatividad: la *revolución* biológica, psicológica y social que en nuestros medios supone la adolescencia, con la creatividad inherente a todas las revoluciones y con los riesgos inherentes también a todas ellas —si de verdad son revoluciones—. Intentaré a continuación organizar alguna de sus principales aportaciones a nuestro conocimiento de ese período de la vida especialmente agitado y a menudo convulso, pero también especialmente creativo.

1. Desde su punto de vista psicológico hay que entender la adolescencia como una crisis que revoluciona la historia del sujeto. Entre otras cosas porque significa replantearse los logros y las *organizaciones de la relación* anteriores; porque significa una posibilidad de reelaboración de los aspectos infantiles, en especial de la primera infancia, la relación con los padres, los conflictos ambivalentes con ellos y con uno mismo... “...Si se aplica lo punitivo a la parte infantil, te arriesgas a que no entienda nada y se malogre del todo. Y, por el contrario, si le tratas por completo como un

niño y le dices «simplemente ha sido una chiquillada», le conviertes en un irresponsable o en un «triunfador» (8, 10).

2. La adolescencia implica toda una serie de duelos y una amplia serie de “tareas” a realizar que hoy tal vez sintamos especialmente problematizadas por la acelerada transformación de nuestras sociedades y los cambios psicosociales que ellas suponen (1, 4). Por eso algunos, siguiendo sus enseñanzas, hablamos de la adolescencia como la “revolución biopsicosocial que implica afrontar al menos seis tareas psicosociales, elaborar cinco duelos, en cinco ámbitos diferentes y en un mundo sometido a profundas y aceleradas transformaciones” (15) .
3. El adolescente vive esos cambios y conflictos en *mundos diversos*, a menudo disociados. Para ayudarles hemos de ser capaces de aproximarnos a esas vivencias tan disociadas, casi opuestas, y, al tiempo, ayudarles a la integración de tantos mundos y tantos ámbitos: el mundo de los adolescentes, el de sus padres, el de sus tutores y en general el mundo “adulto”, pero sin minusvalorar el amplio y recóndito mundo de la propia intimidad e incluso soledad adolescente.
4. Hemos de estar especialmente atentos a las ansiedades ante lo nuevo y ante la explosión del mundo infantil (ansiedades que pueden poseer intensas cualidades *agorafóbicas*), pero también a la ansiedad y el sufrimiento por la posibilidad de quedar encerrado en lo viejo, lo que cambia poco o mal, lo que atrapa (*ansiedades claustrofóbicas*). Y al tiempo, en particular en los adolescentes mentalmente más vulnerables, tener en cuenta que el adolescente siente de tanto en tanto la presión, el “tufo” de las *ansiedades catastróficas*, de ruptura y desintegración de la identidad y la personalidad aún en construcción.
5. Las *transgresiones* hay que entenderlas no solo desde el prisma de la agresión, la violencia, la ira no contenida y actuada, sino también, alternativamente, como una expresión de esos conflictos y, a menudo, de las ansiedades *claustrofílicas* o *claustrofóbicas* no suficientemente toleradas ni atendidas por el entorno.
6. Promover la tolerancia pero sin transigencia: “El entorno y los padres [del adolescente vulnerable] actúan de manera intolerante ante ciertas ideas y propuestas; y, en cambio, transigen con posturas y acciones inadecuadas por las ansiedades o incomodidades que produce poner límites. La tolerancia y la intransigencia deben conjuntarse y no al revés, intolerancia y transigencia, como por desgracia ocurre con tanta frecuencia” (6). Se trata de una confusión que durante la crisis de la pandemia de la COVID-19, que Luis alcanzó a observar y reflexionar, se ha

producido una y otra vez y con gran espectacularidad. “Tolerancia [es] la capacidad de escuchar, observar y dialogar con otras posturas o ideas aunque no las compartas, sin tener que ceder en valores o convicciones éticas para tranquilizarse u obtener objetivos. Eso último sería transigir” (6).

7. La adolescencia significa siempre juventud, creatividad y, por tanto, una de las fuentes del progreso personal, familiar y social.
8. Es preciso estar especialmente atento a la *curiosidad*, la indagación del adolescente, un beneficio en sí mismo para la sociedad y la familia, un beneficio que hay que procurar cuidar y no angostar, aplastar, manipular...
9. Para entender a l@s adolescentes hay que pensar siempre en las *identificaciones* que realizan durante el desarrollo, pudiendo observar y tolerar que esas identificaciones sean a menudo parciales o cambiantes. De ahí la gran importancia que hay que conceder a los tutores e *influencers* y, en general, a las figuras de identificación.
10. Hay que prestar máxima atención al mundo emocional del adolescente, a sus *emociones primigenias* y no solo a sus *sentimientos o ideas*, y, desde luego, procurar no banalizar su potencia y perentoriedad. Por ejemplo, procurando no banalizar su psicosexualidad, su deseo, ayudándole a dignificar y valorar las primeras experiencias y relaciones psicosexuales y, más aún, los primeros embarazos. Tampoco banalizar su ira, su necesidad de apego, su necesidad de juego...
11. Al embarazo durante la adolescencia le dedicó una serie de reflexiones particulares, considerando las implicaciones que la maternidad puede tener en la formación del sentimiento de identidad en curso. Insistía en la necesidad de no banalizar este acontecimiento vital y de reflexionar sobre el tipo de acompañamiento más adecuado en estos casos para ayudar a la adolescente a tomar la siempre difícil decisión de continuar o interrumpir el embarazo.
12. Todo ello le llevaba a reivindicar una perspectiva relacional de la asistencia, no solo de la adolescencia, sino, en general, de la atención comunitaria a la salud mental, así como una perspectiva relacional de los sistemas de ayuda y de los tratamientos.

#### APORTACIONES CLÍNICAS A LAS ADOLESCENCIAS

En ese sentido, para la exploración y las ayudas psicológicas y la psicoterapia para adolescentes, había mantenido en multitud de ocasiones y casos una serie de principios o guías fundamentales:

1. Cuidar ante todo su *intimidad*. Por ejemplo, siempre que sea posible, las primeras entrevistas han de hacerse sin la familia.
2. Atención a las *novedades* que está viviendo, como interesantes en sí mismas e impulsoras de la *creatividad*: por ejemplo, pueden servirle para poner a prueba sus incipientes capacidades y verificarlas. Y hay que tener en cuenta que esas pruebas y comprobaciones pueden ocurrir en cualquiera de los “mundos” o “ámbitos” en los cuales el adolescente se mueve, y no solo en los ámbitos más clásicos, como el académico o el deportivo; también en los mundos de sus pares, su soledad, las redes sociales informatizadas... (12-16).
3. Atención a sus grupos de socialización, tanto anteriores como actuales, sin olvidar nunca su *red social “carnal”* por grande que sea su interés por las *redes sociales informatizadas*.
4. Hay que *cuidar a los padres* para cuidar a los jóvenes. Y cuidar significa no culpar, sino al contrario, ayudarles a empatizar con el/la adolescente y estar preparados para ayudarles a nivel personal a ellos mismos si lo piden... Pero hay que procurar hacerlo de forma separada del adolescente, manteniendo la intimidad de este e incluso, a ser posible, por parte de profesionales diferentes, lo cual implica una necesidad de equipos integrados y de integración interservicios, una perspectiva clave para la atención psicopatológica hoy día (14-17).
5. Los límites existen y hay que aceptarlos, pero deben ser claros. Es cierto que, hoy por hoy, los padres están obligados a cuidarle, vestirle, alimentarle. También que los padres y la sociedad están obligados a proporcionarles formación (“la formación obligatoria”), que es una necesidad básica en nuestro mundo. De ahí que entendiera que la “O” de la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria) no es solo para los adolescentes, sino también para los padres y para la sociedad. No hay que cargar a los jóvenes con esa obligación, porque es obligación de los padres y la sociedad; cualquier organización social debería saber cómo arreglárselas con los jóvenes que rechazan esa necesidad. Si no se hace así, aparece el *absentismo*, que es la *insumisión escolar*. Pero la tarea no debe vivirse y transmitirse como una obligación que se impone, sino como una necesidad del joven que se atiende. En ese sentido, siempre valoró la valentía de algunos jueces de menores que eran capaces de dictaminar “tratamiento obligado”, lo cual puede plantear serios problemas a determinadas líneas pedagógicas, así como problemas técnicos y afectivos para los psicoterapeutas. Y para ese paso, que hay que individualizar, la experiencia y finura clínica de Luis Martínez-Feduchi han sido insustituibles para la realización de muchas de esas mediaciones, tratamientos, psicoterapias, trabajo del EAM (12-15).

6. Hay que poderle transmitir un *genuino interés* por su mundo y sus ámbitos de experiencia, algo que a Luis le resultaba especialmente fácil, dado su gusto por el diálogo, las conversaciones, las tertulias, que son buenas formas de “entrenarse” para la conversación con el adolescente. En la clínica y en sus supervisiones o grupos de reflexión recomendaba en una y otra ocasión la milenaria recomendación del proverbio chino que reza: “Quiéreme cuando menos me lo merezco, pues es cuando más lo necesito”.
7. Hay que reconocer y tener en cuenta las *tendencias a la manipulación del adolescente*, tanto por parte de la cultura y mentalidad conservadoras como por los supuestos liberadores “neoliberales”, que tienden a pervertir la curiosidad en consumismo, la libertad en trasgresión insolidaria, el ocio y la diversión adolescentes en “ocio nocturno” —en realidad, en “ocio alcohólico”—.
8. Un problema fundamental tanto a nivel social como en los equipamientos asistenciales hoy es la *transigencia* para con la deriva del ocio y la diversión adolescentes hacia diferentes drogas y/o organizaciones antisolidarias. Una deriva a menudo promovida con lenidad y venalidad, banalizando el uso de los estupefacientes o degradando las exploraciones sexuales hacia meros “*pret a porter*” de “usar y tirar”.
9. También está el peligro omnipresente de la cosificación y mercantilización de la adolescencia y los adolescentes, en particular por la vía del consumismo y las drogas. Recuerdo haberle oído en más de una ocasión criticar con dureza el hecho de que en muchos locales “de ocio nocturno” no hubiera agua potable funcionando, con las ventajas crematísticas para los empresarios y los problemas sanitarios correlativos a esas “averías” al usar alcohol y/o droga y, encima, sin hidratación suficiente.
10. Acerca del tema de las drogas, Luis Martínez-Feduchi era de los que defendían que la despenalización en varios países colindantes podría despojarlas al menos del atractivo de la prohibición y de ser utilizadas como transgresión... Pero sin que despenalización signifique banalización de sus daños o facilitación de la explotación especulativa y venal de su utilización, como ha sucedido con el alcohol y durante siglos sucedió con el tabaco.
11. Para ayudar en la clínica y a nivel sociocultural a las adolescencias es imprescindible tener muy en cuenta, explorar y valorar las capacidades de *indignación* del adolescente y el joven. Una actitud que, en mi caso y siguiendo directamente su influencia, traduzco para los equipos que atienden a estos jóvenes con el apotegma “El adolescente tiene siempre razones y motivos, solo que (a menudo) se explica mal”.
12. Los grupos de reflexión, no entendidos como “supervisiones”, es decir, fundamentalmente asimétricos, sino como correflexión, coobservación,

cocreación de nuevos espacios, modelos, tratamientos y estructuras, son imprescindibles para los equipos que trabajan con adolescentes; más aún, si cabe, para los equipos que intentan cuidar y que se cuide a los adolescentes de alto riesgo (sometidos a medidas sociales o de justicia, inmigrantes, familias gravemente disfuncionales...).

13. Las *ayudas psicoterapéuticas* siguen siendo básicas, incluso para los adolescentes altamente vulnerables y sometidos a numerosos factores de riesgo. Las dificultades que salen a luz entonces son de sensibilidad, capacidades y conocimientos de los profesionales, dificultades que no debemos revertir sobre las espaldas de los jóvenes, responsabilizándolos totalmente de las mismas. Hay que observar, aprender de ellos, arriesgarse a innovar, supervisar, corregir... Y, sobre todo, dar tiempo, pocos psicofármacos y mucha tolerancia. De ahí su recomendación repetida, intentado evitar la yatrogenia psicologista, biologista o moralista: “Con los adolescentes: Tiempo, pocos fármacos y mucha tolerancia”.
14. A pesar de esas *dificultades del encuadre* para atender a los adolescentes con estas vulnerabilidades, Luis Martínez-Feduchi defendía que también deberíamos mantener una cierta intransigencia ante las alteraciones del mismo por parte de profesionales y cooperantes motivadas por la falta de formación, por lenidad o incapacidad, por narcisismo, por las tendencias a manipular al adolescente, por transigencia con normas sociales o socio-culturales manipuladas o transgresiones dañinas del propio adolescente.
15. De ahí la importancia de los equipos interdisciplinarios y de la comunicación estrecha y fluida entre ellos (2,3,5,9,10,12,13,15): equipos de salud mental, equipos de justicia, equipos sociales especializados, equipos pedagógicos y psicopedagógicos...

#### OTRAS APORTACIONES HACIA EL FUTURO

Como intelectual y como profesional, Luis Martínez-Feduchi fue un avanzando en la concepción de un replanteamiento más integral, humano y reparatorio de la Justicia Juvenil, con una renovada visión de la adolescencia y de las medidas judiciales para los adolescentes, investigando incluso las realidades y avances de otros países y culturas, pero recogiendo siempre la creatividad, las dudas y las necesidades de trasgresión de la adolescencia. A la larga llegó a ser un gran observador y comentarista también de la “abuelez” (que en su caso personal pudo prolongar hasta la “bisabuelez”) y de la creatividad para el adulto, el niño y la sociedad que significaría profundizar y apoyar esas relaciones desde una perspectiva actualizada.



Otro ámbito que me consta que también le interesaba cada día más es lo que humorísticamente dimos en llamar “el profesional *psi* de cabecera”: las consultas consecutivas por la familia o por varios de sus miembros que a menudo se realizan en servicios públicos o a profesionales “sénior” de nuestro sector. No pueden ni deben “despacharse” con la simple y simplista indicación de psicoterapia para unos y otros, aunque ello fuera posible (que tampoco lo es). Me consta que estaba pensando las bases de una nueva forma de entender la ayuda psicológica y psiquiátrica a las familias partiendo de una actitud menos profesionalista de dichas “ayudas familiares”, una actitud más respetuosa con la creatividad personal y familiar. Eso le facilitaba poder atender a varios miembros de la familia en sus diversas crisis vitales o del desarrollo, pero en función de las dinámicas afectivas vividas previamente por el individuo y la familia, contextualizándolas. Y como este tipo de consultas son cada vez más frecuentes en nuestra vida como profesionales sénior, tal vez valdría la pena reflexionar sobre ellas con el objetivo de desarrollar ayudas más dialoguistas, menos profesionalistas, más atentas a la creatividad *del otro* que las habituales; en resumen, más democráticas, un poco en la línea de las que están desarrollando actualmente algunos equipos nórdicos (17-22). La forma de pensar y de ayudar a pensar de Luis Martínez-Feduchi se asentaba en la duda pedagógica, en el replanteamiento y el autocuestionamiento como vías para el conocimiento. “Sin la duda sistemática”, solía insistir, “no hay posibilidad de cultura, ni de ciencia, ni de progreso”.

Como se ha dicho recientemente (11), se nos ha ido un sabio del que tal vez no sabíamos lo mucho que sabía... Pero que saboreaba y podía transmitir como pocos el amplio y burbujeante caleidoscopio de la vida, una actitud que es básica si queremos acercarnos como clínicos, como teóricos o como investigadores a ese período vital y social que son las adolescencias en nuestro mundo. Un período o fase que puede incluir fugas y trasgresiones, pero que acaba marcando una ruta casi indeleble y desde luego crucial para el viaje de la vida (14):

## BIBLIOGRAFÍA

- (1) Feduchi L. Qué es la adolescencia. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977.
- (2) Feduchi L, Mauri L, Raventós P, Sastre V, Tió J. Reflexiones en torno a la violencia en la adolescencia. Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente 2006; 8: 19-26.
- (3) Feduchi L, Mauri L, Tió J, Sastre V, Raventós P. Abordaje psicoterapéutico en el marco de la medida judicial para menores. Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente 2007;10: 33-41.
- (4) Feduchi L. El adolescente ante su futuro. Temas de psicoanálisis 2011; 1: 11. Disponible en <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2010/12/14/el-adolescente-ante-su-futuro/>

- (5) Feduchi L, Soler Ch, Nogueras A, Gimeno R. El programa de mediación y reparación a la víctima. Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y de Adolescente 1999; 28: 77-101.
- (6) Feduchi L. Entrevista al doctor Feduchi. En: Tió J, Mauri L, Raventós P (Coords). Adolescencia y transgresión. La experiencia del Equipo de Atención en Salud Mental al Menor (EAM). Barcelona: Octaedro, 2014; pp 53-77.
- (7) Feduchi L, Cruz D. Dialogando con Luis Feduchi sobre hospitales de día de adolescentes. Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente 2017; 63: 9-17.
- (8) Feduchi L, Gutiérrez Th. “Hi ha molta intolerància amb el que els adolescents demanen”. ARA, 2014. Disponible en: [https://www.ara.cat/societat/luisfeduchi-hi-intolerancia-adolescents-demanen\\_1\\_2915741.html](https://www.ara.cat/societat/luisfeduchi-hi-intolerancia-adolescents-demanen_1_2915741.html).
- (9) Feduchi L. Debate en Centre de Cultura Contemporània de Barcelona sobre la adolescencia y la transgresión (en catalán y castellano). 2013. Disponible en: <https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/adolescencias-transgresion-riesgo-acogida/210649>.
- (10) Feduchi L. Giardinetto Sessions de la Vanguardia, 2018. En <https://www.youtube.com/watch?v=2eDoQ9xdmTo&t=8s>.
- (11) Mas X. Luis Feduchi: El savi que no sabia. La Vanguardia. 5 de diciembre de 2021. <https://www.pressreader.com/spain/la-vanguardia/20211205/282583086296800>.
- (12) Tió J, Mauri J, Raventós P (coords.). Adolescencia y transgresión. La experiencia del Equipo de Atención en Salud Mental al Menor (EAM). Barcelona: Octaedro, 2014.
- (13) Rossi P, Tió J, Soriano A, Vázquez B, Pla JA. Atención específica a la adolescencia desde una perspectiva comunitaria. Temas de Psicoanálisis 2021;6. Disponible en: <https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2021/07/Paola-Rossi-et-al.-Atencion-especifica-a-la-adolescencia-desde-una-perspectiva-comunitaria-1.pdf>
- (14) Feduchi L. Fuga, ruta, viaje. Artículos y conferencias. Barcelona: Penguin-Random House, 2023.
- (15) Tió J, Cruz D, García M, Lasa A, Martínez F, Soriano S, et al. (coords). La libertad de dudar: La transmisión del pensamiento de Luis Feduchi. Madrid: SEPYPNA, 2023.
- (16) Tizón JL. Adolescencias: Las seis tareas, los cinco duelos y los cinco ámbitos en un mundo revuelto. En: Cruz D, Mollejo E, González F (eds). Libro de la Ponencia “Adolescencias. Nuevos retos, nuevas transiciones”, del 38º Congreso Nacional de Neuropsiquiatría. Madrid: AEN, 2021; pp.29-56.
- (17) Tizón JL. La reforma psiquiátrica: El porvenir de una ilusión. Barcelona: Herder, 2023.
- (18) Alanen YO. La esquizofrenia: Sus orígenes y su tratamiento adaptado a las necesidades del paciente. Madrid: Fundación para la Investigación y el Tratamiento de la Esquizofrenia y otras Psicosis, 2003.
- (19) Cullberg J. Psicosis: una perspectiva integradora. Madrid: Fundación para la Investigación y el Tratamiento de la Esquizofrenia y otras Psicosis, 2006.

- (20) Aaltonen J, Seikkula J, Lehtinen K. The comprehensive open-dialogue approach in Western Lapland: I. The incidence of non-affective psychosis and prodromal states. *Psychosis* 2011; 3(3): 179-191.
- (21) Seikkula J, Arnkil TE. *Diálogos terapéuticos en la red social*. Barcelona: Herder-3P, 2017.
- (22) Lasa A. Un pensador original: Luis Feduchi Benlliure (Madrid,1932-Barcelona, 2021). *SEYPNA* 2021 Disponible en la web de SEYPNA: <https://www.seypna.com/noticias/2021-12-17-carta-de-alberto-lasa-a-luis-feuduchi/>